

Universidad Católica de Colombia, fue fundada en 1970, iniciando actividades académicas el 2 de abril con 226 estudiantes y siete programas de pregrado. En 1983, el Gobierno Nacional le otorgó el reconocimiento como universidad, mediante Resolución 15647 del Ministerio de Educación Nacional.

En la actualidad tiene 8 programas de pregrado, 18 especializaciones, 5 maestrías y un doctorado. Cuenta con aproximadamente 11.200 estudiantes y más de 55.000 egresados entre pregrado y posgrado. Para el año 2018 tenía 15 grupos de investigación reconocidos por Colciencias. Su ubicación espacial es Bogotá, donde se encuentran 4 sedes, 3 de ellas académicas y una administrativa. Se encuentra en proceso de Acreditación Institucional, con 4 programas de pregrado con Acreditación de Alta Calidad. Hace parte de la FIUC.

Investigadores:

Cornelio Ernesto Bilbao Cortés. Docente Universidad Católica de Colombia  
cebilbao@ucatolica.edu.co

Luz Mery Guevara Chacón. Docente Universidad Católica de Colombia. Docente Universidad Libre  
lminvestigacion@yahoo.es

### **Universidad, sociedad e ingeniería**

Barreiro (s.f., p 3) cita a Freire mostrando que: la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo". Con base en esta presunción, este documento pretende dar cuenta de la experiencia desarrollada por el programa de Ingeniería Industrial en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Católica de Colombia desde 1989 hasta la fecha. Esta experiencia ha sido significativa en tanto ha contribuido, por un lado, a la formación integral de Ingenieros Industriales y por el otro, ha apoyado procesos de desarrollo humano y productivo en los sectores y espacios sociales con los que se ha vinculado y ha logrado interacción. Este trabajo es el resultado de un análisis documental riguroso de las sistematizaciones logradas como trabajos de grado de las experiencias desarrolladas. Se muestran los fundamentos epistemológicos y metodológicos que han iluminado esta apuesta, las tendencias de aplicación de las áreas disciplinares y los logros más significativos en términos de formación y de aporte a la comunidad.

La Universidad Católica de Colombia en respuesta a las intencionalidades de lo dispuesto en la ley 30 de 1992 y en coherencia con su doctrina católica, misión, visión y sus fundamentos plantea dentro del PEI cinco soportes: Antropológico, Epistemológico, Universidad, Doctrina Católica y Social de la iglesia y Administración y gestión; evidentemente esta apuesta misional coloca lo humano en el centro de la discusión, pero más allá, establece que en su formación se debe incentivar la conciencia, responsabilidad y sensibilidad social, así que es a partir de este planteamiento que se trabaja en las diferentes facultades y programas, el servicio de la sociedad. De hecho, en el plan de trabajo de las unidades académicas y administrativas se observa que el primer tema que se aborda, es el tema social (Universidad Católica de Colombia, 2013).

En este sentido, el Programa de Ingeniería Industrial desde la década de los 90 ha caracterizado su quehacer por la promoción y el desarrollo comunitario y la formación holística del Ingeniero, especialmente de su conciencia crítica y su compromiso social, además del rigor disciplinar; por esta razón ofrece como una opción de grado para los estudiantes de la institución poner al servicio de la comunidad sus conocimientos y habilidades a través del Programa de Investigación Acción Participativa, hoy denominado Práctica Social. Para el Programa es fundamental formar personas en principios, valores y conocimientos, participando activamente en la sociedad como agentes de cambio; esto le permite al individuo crecer intelectualmente, como persona y en beneficio de la humanidad. Esta modalidad de grado responde a los propósitos curriculares de los programas de Ingeniería concretamente Industrial, y su propósito es: Proponer y desarrollar proyectos de orden social y disciplinar orientados a resolver problemáticas que afecten sectores sociales, grupos sociales, empresarios solidarios, instituciones educativas, entre otros, con base en el diálogo y participación permanente de todos los actores y que impacten y transformen sus realidades. Además de promover el uso sistemático de metodologías y procedimientos investigativos adecuados para la comprensión de fenómenos sociales y posibilitar la inserción de los estudiantes y profesores en dinámicas sociales a través de procesos participativos con el fin de generar alternativas incluyentes y solidarias, acordes con la naturaleza y características de los fenómenos sociales y la generación de proyectos culturalmente contextualizados.

Esta modalidad responde a los criterios institucionales de exaltación de la dignidad humana, perspectiva ética de la formación, acción educativa soportada por la relación teoría-práctica, cooperación y solidaridad. Recoge además los lineamientos de no asistencialismo y contextualización regional y local, formación académica y disciplinar, acción transformadora y la importancia de las relaciones Universidad-sociedad-cultura-medio ambiente y sector productivo, fundamentalmente (PEI, 2011).